

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955 — U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, DOMINGO 31 de Octubre de 1915

PRECIO: 5 CENTAVOS

(Porto pago)

Núm. 2691

NUESTROS EDITORIALES

LA REVOLUCIÓN SALVADORA

¿CATASTRÓFICOS?

II

Pretender fijar grados en el sentir revolucionario es caer en ridículo, levantando en alto una antiqualla. La vieja diferenciación de calidades, aquella de evolución y revolución, vale decir, anarquistas revolucionarios y anarquistas evolucionistas, que tanto conformaba a los apocados, a los preconizadores de la acción por etapas, desapareció ya por obra y gracia de la sensatez y del raciocinio, obrando de consuno. Reclús, el hombre-ciencia, lo afirmó con palabras de magnífica clarividencia. «No hay evolución sin revolución, ni revolución sin evolución. Revolución y evolución no son más que dos aspectos de un mismo fenómeno».

¿Evolucionistas? ¿Anarquistas científicos? ¿Catastróficos? Vano palabrerío. Distingos fuera de lugar. Recurso eficiente en que se escuda la inacción. Modo fácil de negarse a la acción demolidora, ocultando la cobardez flagrantemente en un balcón cursi.

Estamos muy lejos de tales arides. Avizoramos cada vez con más ahínco en el futuro. Más allá de estas aficiones ofimáticas que tienden a catalogar las energías que realizan la obra preparatoria del futuro, vemos elevarse una muralla de innegable poderío: la desigualdad social.

En contra esta muralla, obstáculo común a todos, que vamos los anarquistas. Descargamos contra ella nuestras fuerzas todas. Trabajamos el derribe de sus cimientos. En esta tarea no desprezamos contribución alguna. Tanto vale el sentimiento como el puño. Nos valemos de la página vibrante y de la emoción que provoca el arte. Concurran a la obra de realización la enseñanza del poeta, la meditación del pensador, la acción generosa del artesano, que en la pública caladada grita sus anhelos de reivindicaciones y presenta su pecho a la bala sacra.

Y es aquí, en este aspecto de tanta transformación de las formas sociales que ofrece el ideal anárquico en sus derivaciones al terreno de las aplicaciones efectivas, donde tiene su génesis el propósito revolucionario que informa nuestra prédica. Chocamos en éste punto con un principio de violencia perfectamente organizado. Se estrella nuestro accionar contra el férreo armazón de lo establecido. De ahí que temamos como somos, como fértiles en recursos. Sin renunciar a la predica serena, anárquica, que habla al corazón y a la mente de los hombres, adoptamos un temperamento de acción adecuado a la resistencia que nos opone el medio existente, los intereses creados. Y así, lógicamente, nos convertimos en revolucionarios, preconizando un medio de fuerza para vencer todas las testarudeces a la acción del libro y a los llamados fraternos.

Podríase creer, dado el terror que

la palabra revolución causa entre ciertos elementos desperdigados en nuestras filas, que nuestra acción revolucionaria la dirimimos indistintamente contra hombres y cosas. Es una creencia falsa. No nos cansaremos de afirmar que tal apreciación es errónea. Proveniente de nuestros enemigos, los conservadores de todos matices, la aceptamos como un recurso descal para desvirtuar nuestros verdaderos móviles. Pero cuando nos llega al rostro tal versión, salvada por individuos que alardean de avanzados, sentimos inmensa lástima. Comprobamos que hay huecos en la conciencia anarquista. Huecos donde se refugia el ridículo. Que señalan al enemigo los puntos vulnerables de nuestra aconciencia.

Por fortuna la prédica revolucionaria, «catastrófica», si así place, no cayó en surcos estériles. Existe una conciencia anarquista ya formada, que ríe de calificativos exhumados y de los manejos de los arqueros de retaguardia. La revolución prestigiada por nosotros salvó ya la valla divisoria que media entre lo utópico y lo posible.

Jamás dudamos nosotros de su facilidad, hoy menos que nunca, pero nos place constatar que éstas seguridades han hecho presa en los voceros de la opinión burguesa. Y hótase cuán grande debe aparecer la descomposición social de las naciones a los ojos clínicos de un historiador cual Ferrero, que obliga a éste a finalizar el análisis, aceptando la revolución anarquista, no ya como un mal inevitable, sino como una solución salvadora.

Es una lección que nos viene de afuera, una preciosa confesión del enemigo. ¿La desperdiciaremos?

No hagamos tal. En la alta misión de organizar pueblos y crear nuevas superestructuras sociales, dando nuevos valores al hombre, se nos reconoce calidad de beligerantes. Es un triunfo y es un llamado a la acción revolucionaria, que debe intensificarse cada vez más.

Sonó, pues, la hora del silencio para los tartamudos de la acción, para aquellos que evidencian su pobreza moral, su talla filipinense de luchadores, al aludir de «catastróficos» a los que vamos preparando el advenimiento de días mejores. Sepan que la única «catastrófica» que preparamos es la del régimen burgués — capitalista. No olviden que los anarquistas somos lógicos siendo revolucionarios, ya que revolución es todo aquello que prepara y realiza avances en las sendas de perfección.

Y, finalmente, que el decoro mismo aconseja no negar la evidencia de augurios síntomas, cuando hasta los enemigos no vacilan en reconocerlos.

Despierten los anarquistas. Somos nosotros quienes debemos hacer la revolución.

García Thomás.

Consideraciones

«La Nación» de ayer. Diario calmo y sesudo, en el que el Sr. Lugones, un serie de peregrinas consideraciones, con respecto al movimiento huelguístico que actualmente se efectúa en Rosario.

«La Nación», siempre ha sido así: grave, circunspecta, y amiga de editar oportunos y sesudos consejos. Con Lugones en la mesa, de trabajos, al cabo de cuenta la publicación sociológica amblaba por las bibliotecas extranjeras (¡no ha perdido el tiempo en su estadía en Europa, el hombre), el viejo diario se halla habilitado para emitir opiniones, aunque resulten peregrinas, sobre la cuestión social, oportunidad y razón de ser de las huelgas, y sobre el elemento caudillesco que continuamente sobreviene en estos asuntos.

Refiriéndose a la huelga de los esbaldados rosarinos, da a entender, que obran en el influencias políticas interesadas en destruir la sociedad patronal, «Trabajo Libre», y que los obreros están sirviendo a los manejos sucios de determinada fracción política.

Nosotros ignoramos lo que pueda haber de cierto en todo esto. Lo que sa-

lamos es que las exigencias de los obreros rosarinos son legítimas, tanto en lo que se refiere a la conquista de la media hora de descanso, para el café, por la mañana, como su empeño en destruir la sociedad de krumeros, que se titula «Libre Trabajo». Esta ha constituido siempre un serio obstáculo para las reivindicaciones proletarias, y debe ser destruida a todo trance.

Pero, esto no quiere decir que los esbaldados del Rosario hagan el cálculo gordo, a determinada fracción política, sino que obran por cuenta propia y en exclusivo provecho: la «Libre Trabajo», debe ser destruida, en Rosario, aquí y en todas partes.

Como la «Libre Trabajo», todas las instituciones burguesas, incluida «La Nación», han de caer tarde o temprano, ante la acción revolucionaria del proletariado consciente. Y de este resultado final, de este derribe completo e ineludible, no la salvará a «La Nación» el sociólogo ese, que «trabaja», en su mesa de redacción, no nos salvarán a los políticos, todos los caudillos, o vendidos que, transitoriamente, puedan actuar en el campo revolucionario.

¡Ni el diablo los va a salvar a ustedes!

El maná

Desde hace unos días está lloviendo langosta en la ciudad. Caen en goteros, patinando por el asfalto... Los niños se divierten persiguiéndolas, y el pueblo alza los ojos esperando la manga; esa que cuentan anubla el sol.

No es insignificancia la langosta. Es el único ser de la nación que se ha opuesto a la industria británica. Pequeño, voraz, cegatón, y de vuelo torpe, alza desde su fútil organismo una enseñanza poderosa de fuerza: ¡Para los trenes!

Y por otra parte, puesta a nutrirse, se come hasta a ras de tronco, las sementeras. Son iguales a las plagas gubernaamentales. Lo mejor que pueden decirle los inmigrantes a los que esperan

noticias allá en sus tierras, es esto: «¡Aquí hay langosta. ¡Hay langosta!» No es insignificancia, es el maná de un israelismo parasitario, que se llama la Defensa Agrícola. Esa manga, por decir ritualmente «no hay langosta», cobra unos sueldos atroces. Ahora, cuando se convoquen las cámaras para compaginar el presupuesto, van a ver cuánto se asignan...

«¿Quién paga? El que plantó, con manos y voluntad, las sementeras, que el acuerdo se come hasta a ras de tronco. Los que doran la mies, con luz de pensamientos, por beneficio de paz. Pagan los que trabajan.

No arriba, a nivel de ojos, está la manga que nos anubla el sol, la que no para los trenes.

¡El maná, la langosta, compañeros!

De la actitud ante la agresión

En: «Las razones de nuestra actitud», de Juan Grave, publicadas en «Acción Literaria», se hace la comparación si, para explicar la intervención guerrista de ciertos anarquistas:

«Cuando en la calle, dice el articulista, un individuo usa de su fuerza para golpear a otro más débil, ¿cuál será la actitud, no digo ya de un anarquista, sino simplemente de un hombre, si aterroriza algún sentimiento de justicia? Evidentemente, será la de ponerse del lado del más débil. Expresando este sentimiento, no creo ser contradictorio por ningún revolucionario...»

Grave ha dicho bien: la actitud de un hombre que aterroriza algún sentimiento de justicia, en el caso de un individuo, atacado por otro, será de ponerse del lado del más débil. Pero, preguntármose: ¿es aceptable esta comparación del débil golpeado por el fuerte, hablando de la reciproca situación de las partes que intervienen en la presente guerra? Nos parece que no. En ese conflicto armado, los atacados — es decir, los aliados — son más fuertes, mucho más, numéricamente hablando, y por sus medios de defensa y ataque, que los agresores. Al principio de la guerra, ellos eran seis combatientes (Inglaterra, Francia, Serbia, Bélgica, Rusia y Japón) contra dos: Alemania y Austria-Hungría; — ahora, son siete, con la entrada de Italia en la lucha al lado de los aliados, contra cuatro, habiéndose sumadas Bulgaria y Turquía a los dos imperios centristas. Rusia disponía y sigue disponiendo, ella sola, de igual cantidad de guerreros que los enemigos reunidos. Además, sus flotas dominan y dominan siempre los mares, y en dinero, ellos eran y son todavía más ricos que los atacantes. En justicia, pues, no se puede calificar de débiles a los agredidos, — y a propósito de agredidos, buenos es hacer notar aquí que Italia no fue atacada por nadie, ella ha sido la agresora, y según el criterio de los que quieren que se hostilice a los atacantes, sean éstos quienes sean, Granda y los que como él piensan deberían para ser lógicos, combatir a Italia.

No, lo que hay no es inferioridad de fuerza, sino inferioridad en la táctica, en los métodos de guerra de parte de los agredidos. El atacante gana, porque es más rápido y enérgico en la decisión, más inteligente, sino más valiente que el atacado. Ahí está todo.

Pero, la agresión de una nación a otra nación, no puede compararse con el ataque de un hombre a otro hombre. En una lucha entre dos individuos, — los cuales no conocemos y por consiguiente no nos es dado experimentar a su respecto sentimientos de odio o de simpatía, como los que tiene el latino patriota ante la lucha de un pueblo de su raza y otro pueblo de raza distinta, — si intervinimos, es únicamente con el propósito de separarlos, y no de tomar parte activa en la pelea. Prueba de ello es que como el piensan deberían darse de golpes a gusto cuando vemos que una y otra persisten en atacarse a pesar de nuestra conciliadora intervención.

En la guerra en que están empeñados los aliados y sus contrarios, los espectadores, y entre ellos, especialmente nosotros, los anarquistas, conocemos muy poco a los combatientes. Sabemos que estos combatientes son nuestros enemigos más decididos, puesto que siempre los hallamos en contra de nosotros cuando queremos realizar nuestro justo anhelo de igualdad social. Así, pues, llegado

el caso de que estos opresores se exterminen mutuamente, creemos que esto sólo puede ser motivo de regocijo, y no de alarma. No se concibe que el oprimido consolide la situación de su opresor, aliándose aunque sea momentáneamente, con los hombres de guerra, siendo el militarismo el instrumento de que se sirven los gobiernos — monárquicos o republicanos — para sofocar toda tentativa de libre elevación humana.

¡Ah! si se tratase de una guerra declarada por un pueblo libre, a este pueblo libre, no por un gobierno opresor a otro gobierno opresor, el caso sería muy diferente. Entonces sí, comprenderíamos el levantamiento en masa contra el invasor, porque no se trataría de defender intereses de amos, sino de luchar por un bien propio: la libertad; y creemos que habría, en todos, unanimidad para la defensa.

Afirma Grave que de haber sido Francia la agresora, él estaría con Alemania contra Francia. Este compañero no piensa en la imposibilidad que habría para él de obrar en ese sentido. Efectivamente, él nos dice que los anarquistas no han tenido más remedio que ir a la guerra, porque de no ir, había el consejo de guerra y cuatro balas para el rebelde.

Esto es muy cierto. Pero, si hay peligro de fusilamiento para quien se niegue a matar alemanes, ¿no habría igual peligro para el francés que se pronunciasse por Alemania, en el caso de una agresión de Francia a ese país? ¿Habrá posibilidad de sustraerse a ese peligro, sabiendo que el agresor se prepara anticipada y secretamente, moviéndola a todos los hombres válidos, los cuales nada pueden saber de los propósitos de su gobierno, y la guerra ya declarada son enviados al campo de batalla contra las fuerzas de la nación atacada, imposibilitado así toda protesta y toda rebeldía? No, no habría posibilidad alguna, y el movilizad, partidario del agredido contra el agresor, debería marchar y combatir contra Alemania agredida, o conocer el pelotón de ejecución. El razonamiento de Grave falla, pues, por la base.

Eso de la defensa del débil contra el fuerte, tratándose de países, no sostiene el menor examen crítico, ni puede invocarse como una razón válida para anarquistas. Efectivamente; hasta la presente guerra, ha habido muchas agresiones de naciones fuertes a naciones débiles; las más recientes son la del Transvaal por Inglaterra, la Cirenaica por Italia, la de Madagascar por Francia, etc. Ciertamente que los anarquistas guerristas de hoy, protestaron en su tiempo contra estas empresas de conquistadores. Pero, ¿dónde y cuándo hubo incitaciones de su parte, a ir en defensa de los malgachos, de los boers y de los árabes y demás pequeños pueblos africanos atacados por los grandes pueblos de Europa? Ni hubo incitaciones en ninguna parte, ni tampoco se vio a un sólo anarquista, o socialista o sindicalista de los actuales defensores de débiles tomar las armas para repeler las agresiones de los fuertes. Sólo ejemplo hubo de oposición armada a una guerra emprendida por una nación fuerte. Contra un pueblo indefenso, y es el que dieron los revolucionarios de Cataluña, cuando la expedición militar a Marruecos. Pero, si bien esa insurrección se llevó a cabo para impedir el envío de tropas al teatro de la guerra, su causa real no fue

el evitar a los moros el yugo del conquistador español, sino simplemente para no verse expuestos los obreros de España a dejar los huesos en los campos de Melilla. Fué un recurso extremo, en defensa propia, nada más. El resultado, claro está, era el mismo, pues, no habiendo expedición, no había invasión; pero la moral del hecho, era, como se ve, muy diferente de la que se predica hoy.

Pierre Quiroulet.

Perrerías

Los gastos secretos de la policía

Los diarios de ayer, hacen pública, con una candidez supina, la inversión que se han dado a los 500.000 pesos de la partida para gastos secretos de la policía.

Ante la comisión de la cámara y el ministro del interior, el comisario inspector Cesáreo, leyó un extenso memorial en el que se dejaba entrever el destino dado a la suma mencionada, esto es: en el pago de agentes policiales, que actúan en las agitaciones proletarias, y que intervienen en las deliberaciones, decidiendo con sus votos la huelga o el boicot.

Por las declaraciones que hizo el inspector Cesáreo, parece que hasta en los congresos anarquistas y por paz de Río de Janeiro asistieron agentes secretos de la policía de Buenos Aires.

No nos extraña el hecho que dejamos apuntado: ¿el contrario, extraño fuera que no se introdujeran subrepticamente en las filas proletarias. Sabemos demasiado que ese es el único «gasto secreto» de la policía: atender a la subsistencia de los perros, para que huelan mejor y no malogren los mordiscos en el aire, pupando moscas.

Estamos acostumbrados a las indiscreciones policíacas, a fuerza de toparnos con ellos cada vez que nos damos vuelta. Además son malos transformistas y peores simuladores, capaces de vestirse de curas con una pollera roja; pernilargos...

Pero, nosotros, ¡ah!, de vemos las patas a la soba.

Local clausurado

Ayer al anochecer, ha sido clausurado por orden municipal, el local de los Obreros del Puerto, Italia 1745. Se ignoran en absoluto las causas que han determinado esta arbitraria resolución, ya que no es oportuno creer en la versión de que el dueño del salón carece de las condiciones requeridas para celebrar festivales o actos análogos, desde que do mucho tiempo atrás estos se venían realizando sin haber originado observaciones de ninguna clase.

No obstante esta extemporánea clausura municipal, y cumpliendo lo resuelto en la última asamblea del gremio, la comisión continuará en sesión permanente.

Este abuso irá a sumarse a la larga serie que gravita sobre la organización obrera del país, ensañando a ésta que para evitar que sigan conciliándose sus derechos, es indispensable que accione en forma digna y enérgica.

La huelga de Rosario

Ligeras consideraciones

La beatífica paz del proletariado rosarino ha sido bruscamente turbada, por el firme y sereno movimiento huelguístico emprendido por los esbaldados de la fibra. Las circunstancias de la situación actual, la carencia de una preparación previa, de una organización gremial más o menos prestigiada y sobre todo, el poder aparente que demostraba poseer el sindicato, hacen que el movimiento hizo profetizar a los agresores de todos los matices, que el movimiento iniciado sería de breve duración y sin mayores consecuencias. No obstante, ésta vez, el economismo hábilmente explotado siempre por los corifeos de la burguesía, ha mordido en falso, ante las incidencias del movimiento y su prolongación, afir-

mada en una sólida y compacta manifestación de conciencia y solidaridad.

Por otra parte, él ha traído un aura rennovadora de sanos idealismos que esperamos tendrá la virtud de sacudir muchas voluntades traídas por el sensualismo de la paz o las minucias detestables de los particularismos.

Muchos y muy variados son los comentarios que nos sugiere la huelga de estibadores, — que a la hora de escribir estas líneas, se mantiene en su más álgido período, con perspectivas a una huelga general, cuyos alcances no podemos prever, — pero, por el momento, solamente nos limitaremos a resaltar como lecciones dignas de consideración por su valor educativo, la actitud manifiestamente de la policía y la puntualidad de los salinetes que por parte de los patronos intervinieron en los vergonzosos trámites que se hicieron para solucionarla.

La policía radical, arbitraria, mazorquera y habilitada como las peores hordas que alteran la tranquilidad de los pobladores de tierra adentro, se ha comportado tal cual su afición fama la tiene acreditada. Por una parte, para estigmatizar la buena fe de las comisiones obreras despreciando inocentes ideas de renovadas reconciliaciones, demostraba sospechosos complices hacia la causa proletaria cuando se trataba de convenir una fórmula de arreglo; por otra, causó repelidas veces los males obreros, pretextando veniales desahucios de ciertos oradores enardecidos por la épica entonación de sus propias palabras.

En cuanto a los patronos, desahuciando el pliego de condiciones tejido el día anterior, desdiciéndose hoy de lo afirmado ayer, rectificando lo refrendado un momento antes, evidenciaron el poco respeto que les mereció la representación de los huelguistas. Lo cual, hay que decirlo, — jugaron como gatos ahitos, con fáciles ratones ansiosos de tranquilizarlos.

En tanto, la huelga continúa, amenazando extenderse por la adhesión de importantes gremios que la generalizarán a todo el proletariado rosario si circunstancias imprevistas no le dan un corte solucionador. Digno de admirar en este conflicto, y que presentamos como hecho ejemplarizador, es el valor de la huelga, el levantado espíritu revolucionario demostrado para reprimir el carnaje posesionado del puerto y su decisión a persistir, a no doblegarse conformándose con la humillante derrota de un arreglo sin nombre. Los estibadores, el gremio en sí, han demostrado estar íntimo de todo afán logrero y calculador, templado en el rojo evangelio don de Vulcan forjaba los indomables, y, lo que nos halaga sobremanera, es la influencia anarquista patentada en la acción extralegal desarrollada por el conjunto, divorciado de hecho, de los trámites corrientes por los directores, apenas, muy ajenos al espíritu del gremio.

Resistencia de esta ligera crónica, que prometemos ampliar, es lo siguiente: una vez más la diplomacia gremial ha sufrido una merceda derrota, triunfando en cambio, la acción independiente de la multitud huelguista instintivamente enemiga de los truchafines de cabildo. Es la acción, la acción que triunfa soberana.

Por los niños

Comité de agitación contra la militarización escolar

Mañana 1.º, en el Parque los Andes, se realizará otra conferencia, a las 4 p. m., en la que hablarán Bruno, Capiano, Toranzo, López y Scenini.

Se invita a los delegados de las Instituciones adheridas, a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 9 a. m., en Belgrano 660.

Por haber asuntos importantes a tratar, se encarece puntual asistencia.

E. Secretario.

Este Comité realizará una función y conferencia, el domingo 14 de noviembre, a las 8 p. m., en Australia 1837, por lo que se pide a las agrupaciones, se abstengan de realizar actos análogos para el mismo día.

Cartas del campo

La Chacra

Esta mañana, fragante y cruda, era el pecho de la estancia. En ella florecían las margaritas más lindas. Y, de muchachos, aquí veníamos por los árboles de cuatro hojas para las primas.

Hoy, cuando Irineo, emparejando las yuntas, hundió los discos flameantes, pestajeaba para evitar que la sangre de los flores me cegara. Al mismo tiempo sentí que el calor de un símbolo se me cuajaba en la frente. Era Ceres, la fuerte diosa pelágica. El primer surco trataba como un dedazo de luz sobre un boquete gigante. Parecía que iba buscando la línea de que partiría, seguro, en un revuelo de genio, a la testuosa. Lo mismo que cuando escribo, pensé: la idea inicial me viene a tientas y a pulso, como de un pozo lejano, hondísimo.

Al costado de los discos, se iban rizando los céspedes. Parecían virutas crudas. Las raicillas unían la tierra en una larga, inabarcable palabra de desconsuelo. La margarita de aquí, iba a llorar, en la misma cuerda allá, a las dos cuerdas. Y ha sido cosa de un día, no más. Los cinco hectáreas, fragantes como un pañuelo, están rotas, ahora. De pie, en el último surco, mientras sigo con los ojos a las gavías que se hunden siguiendo el sol, siento de nuevo en la frente la llama viva del símbolo.

— Prosperina, hija de Ceres, coge flores en las ocanías, en el campo de Neco. En el mismo instante que va a cortar un narciso, la tierra se abre, formando un fondo abismo por el que Plutón se lanza sobre su carro y rapta a la virgen que pugna en vano. La madre, espantada, corre, persigue al raptor, inútilmente.

Pero, Prosperina vuelve en la primavera; Plutón le envía en su carro, lleno de granos y flores; Ceres se alegra; — asegura el mito griego. — En cambio, mis margaritas, mis tréboles, el pañuelito fragante de mi niñez, ya están rotos. No me vendrán el otro año, no, inútilmente.

R. González Pacheco.

Por los presos de Berisso

La actitud anarquista

La indignación que produjo la noticia del fallo de un fiscal inhumano, dejando caer despiadadamente la terrible condena de 25 años de presidio, sobre la vida de 10 hombres, está dando los resultados que prevíamos. Ya no es el fallo sin trascendencia que pasa desapercibido, entre las monstruosidades aberrantes diarias.

Esta condena tramada a conciencia, como quien calcula que el golpe debe ser dirigido de la base a la cumbre, es por su naturaleza de consecuencias difíciles de prever, dadas las circunstancias y los intereses que en ella van involucrados.

Es el golpe artero y traidor, la mano movida por la reacción imperante que amada terminar con lo que es absurdo ahogar por la violencia, so pena de generar un movimiento colectivo que pida cuenta de sus actos a los tiranos.

Siempre fué mester desear las prácticas quistas y legalistas, que otras organizaciones tienen por norma, para entrar de lleno a la acción consciente de los hombres libres, comprometidos de su misión. Esta nueva infamia dirigida al corazón mismo de la clase trabajadora, representada en el único organismo obrero de verdad y revolucionario en sus medios de lucha, no podía pasar en silencio.

Se pueblan las protestas y el eco formidable no se hizo esperar. La actividad desplegada desde el primer momento por la F. O. R. A., a la vanguardia del proletariado consciente, que se cunda su obra revolucionaria, jamás desmentida, se extiende por momentos.

La magnitud del crimen es de esos que por sí solos, nos dan la prueba, en un momento determinado, de lo que es capaz la voluntad del pueblo puesta a accionar, a pesar de las draconianas leyes y la perpetua mordaza a todas las libertades.

Este gesto de la F. O. R. A., haciendo suya una causa que, es del dominio de todos, no fué todo lo suficiente que hubo de desearse, en su breve actuación, contra su voluntad.

Ni es el caso de detenerse a denunciar las alternativas de la huelga del frigorífico de Berisso, librada, como fué, a su propia suerte. Pero recibimos, la

F. O. R. A. haciendo suya la causa y el proletariado convencido de la justicia de la campaña a emprender, está con ella.

Contra la tiranía, contra la reacción, contra el fallo fiscal y por la libertad de los 10 compañeros presos y próximos a ser sentenciados, está como ayer de pie y frente al crimen.

Y con ella, el elemento consciente de la clase trabajadora, los hombres amantes de la justicia y la verdad y los anarquistas.

Los actos de la F. O. R. A.

A la serie de mítines, conferencias y otros actos iniciados ya por la F. O.

La guerra y la miseria

La coacción y la violencia, la arbitrariedad y la injusticia del régimen que vivimos, se manifiestan en dos hechos sumamente y dolorosos, que son la síntesis y el fiel reflejo, siendo a la vez la consecuencia lógica y natural, fatal e inevitable del sistema político y económico que nos rige. Dos hechos, que por sí y por sus consecuencias, nos imponen el deber de investigar las causas originarias exigiéndonos también el amor y la energía suficiente para combatir el mal en su misma fuente y evitar los efectos brutales y vergonzosos que determina.

La tiranía del estado, la coacción y la violencia que ejerce, se revelan en el militarismo, en ese derecho que se irroga de disponer del pueblo a su libre arbitrio, haciendo que él, tenga su bienestar y su felicidad, su libertad y su vida pendiente de la voluntad despótica de los gobiernos. Ese derecho de disponer de la juventud, de llevarlas al campo, es sencillamente, el derecho de disponer de que han de satisfacer sus insaciables ambiciones de mando, con que han de hacer las futuras guerras que preparan. ¿Qué podemos decir, para demostrar convincentemente el abuso y el desprecio del estado, más, que el gobierno se toma la atribución y el derecho de disponer de nuestra vida obligándonos a marchar al campo de batalla a matar o a ser muertos? Cuando por su voluntad o su capricho puede hacer de un hombre un pingajo y de un pueblo un montón de cadáveres, basta para demostrar, ruda y elocuente, que el derecho y la justicia, la libertad y el bienestar no pueden respetarlas, quienes ni la vida del hombre respetan. La guerra, que es el resumen de todos los abusos y de todas las violencias, sintetiza fílmicamente el régimen brutal y despótico que vivimos.

EL HONOR

La arbitrariedad y la injusticia del régimen capitalista, del sistema de la propiedad privada estriba precisamente en que el enriquecimiento de los unos, es a expensas de la pobreza de los otros.

EL HONOR

Lotario. — ¡Estrechando la mano a Trast! Permítame que le manifesté cuanto me es estrechar la amistad con un hombre cuyas acciones admiro desde hace muchos años.

Trast. (Muy galante). — Ya ve Ud., Sr. Subteniente, como no estaba demás preguntarle si no era Vd. nada más que eso. Desde el punto de vista burgués somos iguales. El Sr. Brandt, hijo, heredero de la honrada casa de géneros coloniales, Brandt y Stengel, con la cual tengo el honor de estar en relaciones, acaba de darme un curso sobre el tema del honor. Permítame que diga ya algo a mi vez sobre este grave asunto. (Se sienta a la derecha). Sea dicho entre nosotros: «El honor no existe» (movimiento de estupor). No se asusten ustedes.

Lotario. — Pero, y lo que nosotros llamamos honor?

Trast. — Lo que llamamos honor no es más que la sombra que proyectamos cuando nos ilumina el sol de la estimación pública. Pero, y esto es lo más grave, hay tantas clases de honor como clases y grados hay en la sociedad.

Lotario. (Secamente). — Se equivoca usted caballero, no hay más que un honor, como no hay más que un sol, como no hay más que un Dios. Quien no sienta esto así no puede ser hidalgo.

Trast. — Bah! Permítame que le presente una historia. En uno de mis viajes por el centro de Asia, llegué cierto día, medio muerto de fatiga y cubierto de polvo, a la morada de un jefe ilustre. Me recibí con grandes ceremonias en la inmensa sala de un palacio maravilloso. Estaba sentado en un trono, al lado

R. A. se llevarán a cabo otros. — En el local La Paz 665 (altura de Tucumán 1801, el miércoles a las 8 de la noche se realizará una conferencia donde harán uso de la palabra varios oradores.

— El jueves a la misma hora en el local de los Obreros del Puerto, Itala 1745, se realizará otra conferencia de protesta.

F. de A. A. de la R. A. La Federación de A. Anarquistas de la R. A., ha organizado un mitin de protesta contra la condena de nuestros camaradas presos en Berisso, para el domingo 7 de noviembre en la Plaza Constitución.

Ese derecho de propiedad, sobre lo que solo es producto de la naturaleza, es sencillamente el crimen de lesa humanidad que se sanciona. Apropiarse de la tierra y demás riquezas sociales, es otorgar a unos, el derecho de condenar al hambre a los otros, es hacer que el lujo de los poseedores, tenga su digno corolario, en la miseria de los desposeídos.

Y este hecho — la miseria — de muestra convincentemente la injusticia del régimen capitalista. La miseria, — con su cohorte de necesidades y privaciones — que condena a la ignorancia y al hambre, a la prostitución y a la mendicidad, al robo y al crimen, a los que faltos de riquezas, y a veces, de trabajo, han de incurrir a cualquier delincuencia, o resignarse a fallecer en el umbral de cualquier puerta. Y esto es el mal, la injusticia, la infamia.

La tierra ha de pertenecer a todos, si queremos que todos sean beneficiados. Por ella, como las riquezas sociales han de ser de propiedad común si queremos que la sociedad goce de todos sus beneficios. Mientras no sea así, el hartazgo de unos será el hambre de los otros; el lujo de los ricos, la miseria de los pobres.

¿Qué podríamos decir, en contra del sistema de la propiedad, que demuestra más elocuentemente su injusticia, como la existencia de la miseria? Esta se traduce en el mito y el anciano mal comiendo o pernoctando por los umbrales; en esa joven que por las calles vende sus carnes, o en el mozo aquel que con un puñal en la mano, en la bifurcación de una esquina, espera el transente, que ha de servirle de víctima. La ramera y el ladrón, el mendigo y el saltador, son el resultado de la miseria que es la síntesis del régimen capitalista.

La guerra es una parte y la miseria de ella, demuestran que la humanidad puede ser feliz ha de transformar el régimen político y el sistema económico; mientras esto no haga, ella está condenada a la muerte lenta por la miseria, o a la muerte violenta por la guerra.

F. R. Canosa.

de su mujer, encantadora criatura. Tomó la palabra y me dijo al oído: «¡Bienvenido sea a mi casa, extranjero. Aquí estás en la tuya. Mi mujer que da encargada de cumplir con los deberes de la hospitalidad. No tengo para qué decirle las atenciones de que fui objeto; pero debo confesarle que nunca como entonces tuve que acudir al poderío de mi voluntad. Cuando volví a la sala, qué lo que veo? Todo el mundo con las armas en los hombros, arremazadas, sobres muy desmenuzados. «¡Debes morir, exclamó el jefe. Has ofendido mortalmente el honor de mi casa rechazando con desprecio el presente más rico que reservé para tí. Como ven ustedes, no me mataron, porque al fin comprendieron que un bárbaro europeo de conciencia suya leves sobre el honor sonríen. Si tropiezan ustedes con alguno de nuestros narradores de adulterio, salíendole de mi parte y que estudie este caso. Se dirigen todos riendo hacia la izquierda. No quisiera que me creyese frívolo. Es cosa excelente en sí misma estudiar el problema de las costumbres... Pero, ya ven ustedes, es una de las leyes del llamado honor ser sólo patrimonio de un cierto número, de muy pocos elegidos. Es un sentimiento de lujo que va perdiendo valor a medida que el vulgo se lo apropia».

Conrado. — Eso es una paradoja. Todos tienen derecho a ser hombres de honor.

Trast. — Se engaña usted. Y si no, el primer pobre diablo podría venir del fondo del patio y vanagloriarse de ser un gentleman. (Conrado queda sin palabra.)

Lotario. — Si se conduce conforme a las leyes del honor, es un gentleman.

Trast. — Bah! Escuchen: en una de

esas pequeñas repúblicas de la América del Sur, la aristocracia se compone de españoles, y la masa de negros, indios y gentuza blanca de todas clases. Un retoño de esta raza impura que se llamaba... se llamaba... Pepe, pudo vol. influencia del honor castellano, se limitó... (sopla sobre el codo izquierdo) un poco.

Cuando al cabo de muchos años volvió al seno de su familia, se encuentra con que su hermana, casi una niña, tenía relaciones íntimas con un joven de la nobleza. No nos indignemos. El origen de la muchacha la condenaba a esa triste suerte. Pero el hermano se quita de cuentas y pide explicaciones al seductor, como si hubiera nacido hidalgo y no mestizo.

Trast. — Ya lo ven ustedes, una locura. Y ya en este camino, se reveló de pronto la verdadera naturaleza de este muchacho. Como un bandido, sonprende al noble y lo mata de un balacón. Le condenan y creverán ustedes, que hasta en el mismo patibulo ese patán... sí, se llamaba Pepe, sostuvo que moría por su honor. No puede ser más ridículo.

Roberto. — (Adelantándose). — Te engañas amigo mío, ese patán estaba en su derecho. Yo hubiera hecho lo mismo.

Lotario. — (A Conrado). Ah! Comprende. (Alto). Una sola pregunta, caballero. (Con tono firme). Si usted no admite aquí abajo el honor, con que lo vamos a reemplazar?

Trast. — (Volviéndose). «Con el deber, joven. (Con tono ligero). Bien es verdad que es un poco molesto.

H. Sudermann.

Congreso Pro Paz

Reunión preliminar. — La C. O. Brasileña

(Continuación)

Se verificaron las credenciales de los organismos representados, que son: Circulo de operarios marmolistas, Manuel Moreira y Francisco Moraes; Liga Federal de empleados en panadería, de Río de Janeiro, Antonio de Oliveira y Fernando Carvalhães; Centro femenino «jóvenes idealistas», de S. Paulo, María Antônia Soares; Universidad Popular de cultura racionalista, de S. Paulo, Florêncio de Carvalho; Unión de Alfaiates, Adolfo Varela; Centro Feminino de Estudios Sociales, de Pelotas, Elisa de Oliveira; Asociación Artistas, de Juiz de Fora, Valentin Britos; Sindicato de Operarios Panificadores, Antonio de Souza y Constantino Machado; Periódico «Na Barricada», Juan Gonzalez da Silva; Sindicato de operarios de canteras, Joaquín Lorenzo de Oliveira y José Ferreira Ribeiro; Unión del Libre pensamiento, Leal Junior; Centro de Estudios Sociales, Orlan Correa y Santos, Nelson Ribeiro y Victor Hugo de Silva; Centro de chauffeurs, Antonio de Costa Moreira; Grupo de propaganda anarquista, de Niteroy, Artur M. Drummond y Andrés Ribeiro; Sindicato de Zapateros, de Río de Janeiro, José Calazao; Sindicato de Oficios Varios, Antonio F. Viçeytes; Federación Operaria de Pilotos, Marques Correa y Santos Barbosa; Grupo anarquista Renovación, de Santos, Manuel Campos; Unión General de Construcción civil, Abilio Lobo y Antonio Marinheiro; Unión de Operarios Peluqueros, Antonio Lopes de Almeida, Lorenzo Bento y Antonio Sánchez; Anarquistas de Pelotas, Pedro Bischoff y Santos Barbosa, y A. Barrera representando los siguientes organismos de la Argentina: Liga de E. Racionalista; Agrupaciones Anarquistas; Comité pro presos y deportados; Ateneo R. de Villae Crespo; Federación Obrera Local Bonaeirensis; Comité ala Rebelión, de Rosario; Diario «La Protesta», y Federación Obrera Regional Argentina.

Aprobadas las credenciales por los congresales, y abierto el debate, el delegado de la F. O. R. A., dirige a la comisión organizadora las preguntas siguientes: «¿Tiene la Comisión organizadora, además de la orden del día, alguna proposición que, puesta en práctica, lograse a impedir la continuación de la guerra? V. caso de presentar alguna proposición, ¿con qué medios cuenta la C. O. B., para ejemplificar, llevarla a la práctica, en el sentido de obligar a las naciones beligerantes a terminar la masacre?»

El delegado, propuso sacar por alto el tema de la Comisión organizadora, para lo cual hace consideración sobre los medios que poseen los revolucionarios y su aplicación. Cree el delegado que las instituciones obreras revolucionarias no deben solicitar de los gobiernos que quieren, depongan las armas para formular la Paz.

El delegado, propuso sacar por alto el tema de la Comisión organizadora, para lo cual hace consideración sobre los medios que poseen los revolucionarios y su aplicación. Cree el delegado que las instituciones obreras revolucionarias no deben solicitar de los gobiernos que quieren, depongan las armas para formular la Paz.

Talleres Gráficos "LA PROTESTA"

ANEXO AL DIARIO

IMPRESIONES DE:

Sobres - Papel cartas - Facturas - Recibos - Memorandos -

Talonarios - Tarjetas - Periódicos - Revistas - Folletos -

Manifiestos.

Soliciten presupuesto

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior, ciudad. — Resoluciones y asambleas gremiales

Obreros del puerto

Pocos en número, pero con un entusiasmo inmenso que hace prever el encarrimamiento del gremio hacia una rápida reorganización, se celebró la asamblea que los estibadores tenían anunciada, en su local social, el día 1745.

En general, venían plenamente convencidos de la necesidad imperiosa, que en primer lugar para ellos y en segundo para el proletariado mundial, representa la reorganización de este gremio, y a que adquiriera los bríos y la potencialidad de otros tiempos, es que desean consagrar todas sus energías. Además se notaba la presencia de muchos viejos luchadores, los que por un motivo o por otro, ha tiempo que no frecuentaban el local.

Albitero el acto después de efectuar los trámites de costumbre, se dio lectura al acta anterior, siendo aprobada y se leyó la correspondencia.

Seguidamente púsose a tratar el asunto huelga de los estibadores de Rosario. Siendo muchas las proposiciones emitidas tendientes a buscar la forma de prestarle a aquellos valerosos camaradas, las prácticas de la solidaridad lo mejor y más rápidamente posible en concordancia con la situación porque atravesaban los estibadores de la capital, un compañero presentó una moción consistente en que en vista de los actuales acontecimientos y en previsión de lo que pudiera ocurrir, propuso se telegrafíara a los compañeros de Rosario en huelga, pidiendo a la comisión de allá, informarse a la brevedad posible, y al mismo tiempo, sucesivamente continuase informando a menudo sobre la marcha del movimiento, y continúa la moción del mismo compañero, proponiendo la constitución en sesión permanente por lo que pudiera ocurrir, al par que la distribución profusa de un manifiesto por todo el puerto de la capital, donde se han obligado a constar los móviles que han obligado a compañeros del Rosario a ir a la huelga, a fin de que todos los trabajadores queden enterados; la moción fue aprobada.

Se pasó a tratar el asunto delegación al Brasil y la retención de la plata en poder de la comisión, y después de un rápido debate, se acordó dar al dinero el destino que acordó primeramente el gremio. Un compañero de la comisión está conteste en mantener su criterio respecto a la retención de la plata.

A pedido de un miembro de la comisión, se llevó a la mesa el asunto secretario, al que le fué pedida la renuncia por el miembro de la comisión antedicho.

Este compañero explicó las bases en que fundaba su renuncia, pidiéndose a nombrar secretario del seno de la asamblea, recayendo este cargo sobre el compañero Vázquez, quien aceptó provisionalmente.

Se reintegró la comisión, quedando constituida de un modo definitivo, recayendo estos cargos en compañeros ya reconocidos. Y se dió por terminado el acto en medio de un orden y entusiasmo admirables.

La Comisión.

Nota. — Se invita al compañero López, a que haga acto de presencia, por la secretaría Itala 1745, hoy domingo de 7 a 9 de la mañana.

Brasil

La huelga general declarada por los obreros del tráfico, continúa.

Algunos gremios obtuvieron las mejoras solicitadas, otros no tienen probabilidades de arreglo, dada la intransigencia patronal.

No volverán al trabajo, sino cuando hayan obtenido íntegramente las mejoras solicitadas. La policía continúa en sus abusos, deteniendo a unos y poniendo en libertad a otros después de tenerlos 2 y 3 días encerrados sin motivo.

En la Cia. Argentina de Tabacos

Como se aproxima el día de las flores, el administrador de la compañía arribá mencionada, piensa aprovechar la oportunidad de dicho día, para acreditar las marcas de cigarrillos boicoteadas. A tal efecto anduvo ojeando en los talleres, y las que le pareció que podían, por su apariencia, desempeñar mejor el papel de creencias las llamó y los hizo presente que, si querían disfrazarse de enajenados le avisaran al otro día — para inmediatamente manejar hacer los vestidos — pues, según él, está dispuesto a hacer disfrazar también a su esposa, pues, se trata de ir todas las noches en peregrinación hasta Palermo — y eso, no es denigrante — afirma descaradamente e. tal sangüüela; pues, no conforme con querer dejar cesantes a las compañeras a raíz de la implantación de máquinas de empaquetar, quiere que vayan a servir de reclamo y de chucherías a los transchadores.

La proposición hecha por el tipo de referencia, fué acogida con ruidos de honda protesta, y es probable que la contestación, pague de relieve la dignidad que las caracteriza a las compañeras Empaquetadoras, por lo menos lo mandarán a freír espárragos, y él puede darse por satisfecho, su o. mandan los cajones de cigarrillos o los tarros de la pasta por la cabeza.

Está visto que la insolencia patronal no tiene límites. Tras la patética explotación de sus víctimas las obreras, mientras agotan su vida en la elaboración del trabajo, entrecuchando a su amor enfermizo, han de prestarse como objeto disponible a manoseo de sus caprichos. No compañeras, escúptelas en la cara, no permitáis semejante ofensa. ¡Haced lo por vuestra dignidad!

Un tabaquero.

Nota. — A última hora sabemos que todas se negaron. Una sola, en La Sin Bomba, aceptó, es una sinvergüenza, se pagan 100 pesos mensuales.

Huelga Waring y Gilroy

Debido a estar ocupado el local, esta tarde no se podrá realizar la asamblea proyectada.

Para mañana lunes, en el local de costumbre, a las 4 de la tarde, quedará citados los compañeros huelguistas.

Oficios Varios e Piñeiro y Avellaneda

Invita a todos sus asociados, a la asamblea general, que se efectuará el miércoles 3, a las 7.30 p. m., en nuestro local Fraga 341, (Piñeiro) para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Balance de septiembre.

3.º Nombramiento de secretario y secretario de actas.

4.º Delegado al comité pro presos.

5.º Asuntos varios.

Por la importancia de los asuntos a tratarse, es necesaria la presencia de todos los asociados.

La Comisión.

F. O. L. B.

Se cita a los miembros del Consejo de esta Federación, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Se cita a la comisión, para la reunión que se efectuará mañana lunes, a las 6 p. m., en Sáenz Peña número 1243.

Son de tal importancia los asuntos a tratar, que es de imprescindible necesidad la presencia de todos los componentes de la comisión.

El Secretario.

A. Comunista anarquista del V Congreso

Se cita a los componentes, para el miércoles 3 de noviembre, en el local y hora de costumbre. Se encarece puntual asistencia por haber asuntos importantes que tratar.

El Secretario.

Obreros zapateros

La comisión administrativa invita al gremio en general, a la asamblea general extraordinaria, que se efectuará en la calle Méjico 2070, el 5 de noviembre, a las 8 p. m., con la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Balance.

3.º Fórmula del pliego de huelga.

4.º Resolución de Casa Abati.

5.º Informe del boicot.

6.º Asuntos varios.

Dada la extensa orden del día, se encarece puntual asistencia.

La Comisión.

Cortadores de calzado

La Sociedad Conductores de Carros, comunica a la de Cortadores de Calzado, que los útiles pertenecientes a la misma, pueden pasar a retirarlos, por Australia 1837.

Obreros albañiles y anexos

Quedan invitados, los socios y no socios, a la gran asamblea que se llevará a cabo el domingo 7 de noviembre, a las 8 a. m., en el local Australia 1837.

Es necesario compañeros que concurrirán, a fin de fortalecer nuestra organización y oponernos a los avances patronales y sus continuos abusos. Al mismo tiempo se tratará la siguiente orden del día:

1.º Lectura de actas anteriores.

2.º Correspondencia.

3.º Medios a emplear para restablecer el horario y el jornal hoy violados.

4.º Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

Oficios varios de Quilmes

La Sociedad, invita para hoy domingo, de 2 a 5 p. m., a todos los obreros, socios y no socios, a la asamblea que tendrá lugar en el local de la calle Humberto I. 206.

Se impone, para conseguir la emancipación del obrero, que acudan todos como un solo hombre, a robustecer las filas de esta sociedad.

Orden del día: Acta anterior; correspondencia; asuntos varios.

Obreros carniceros

Se invita a los carniceros, carniceras y estucheras, a la gran asamblea general del gremio, que se realizará hoy, domingo, a las 8 a. m., en el local La Paz 665 (altura de Tucumán 1900) para tratar los Estatutos definitivos.

La Comisión.

Pintores Unidos

Se cita a la Comisión, para hoy domingo, en Australia 1837, a las 9 a. m.

Es de suma necesidad que concurren todos los compañeros que forman la Comisión.

El Secretario.

Librería "La Protesta"

ANEXA AL DIARIO

SURTIDO EN OBRAS DE:

Sociología - Filosofía - Teatro y Poesía

Folletos de propaganda - Revistas - Periódicos

SELLOS DE GOMA

No se atiende pedido que no venga acompañado de su importe.

Catálogo gratis

Contra las agencias

Este comité realizará hoy domingo, a las 4 p. m., una conferencia en la plaza Mazzini, pidiendo la derogación de las agencias de colocaciones.

Unión obrera del afirmado

La comisión administrativa de esta sociedad, se reunirá hoy domingo, a las 1.30 p. m., en su local, calle José M. Moreno 715.

Oficios Varios de Berazategui

Esta sociedad celebrará asamblea general hoy domingo, a las 2 p. m., en su local social, con la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Correspondencia.

3.º Reintegración de la comisión.

4.º Asuntos del local.

5.º Asuntos varios.

6.º Conferencia.

Compañeros: los asuntos a tratar son de mucha importancia, es necesario la presencia de todos.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

C. pro E. Moderna, de B. Igrano

Se invita a los componentes del mismo, para la reunión de hoy domingo, a las 3.30 p. m., en la calle Quesada 4673.

El Secretario.

Comité pro presos y deportados

Quedan citados los miembros de este Comité, a la reunión que se efectuará el martes, a las 8.30 p. m., en su local California 1955.

El Secretario.

Centro E. S. de Sarandí

Se notifica a todos los Centros de Estudios, Bibliotecas, Agrupaciones y sociedades obreras, que este centro ha trasladado su secretaría a la calle Bónavara 224 (Sarandí) debiendo dirigirse toda correspondencia a su nuevo local.

El Secretario.

Propaganda vegetariana naturalista

Los que tienen interés por los principios higiénicos del vegetarianismo y del naturismo, pueden solicitar folletos al secretario del Centro Vegetariano y Naturalista Sol y Tierra, que se enviarán gratis por correo.

Quintino Bocayuya 761. B. Aires.

Este Centro trasladó su sede social provisoriamente Quintino Bocayuya 761, donde pueden dirigirse los que se interesan por la causa de la salud y de la higiene integral, del personal de esta casa.

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Esta institución en su última reunión de delegados, discutió la mejor forma de hacer una intensa agitación internacional por libertad de los compañeros presos de Berisso; después de un largo debate, se acordó dar por constituido un comité por libertad de los compañeros de Berisso, con un delegado de cada agrupación.

Se cita a los delegados de la F. de A. de la R. A., a la reunión que se efectuará hoy domingo, en el lugar y hora de costumbre, para discutir un asunto de suma importancia.

El Secretario.

Comité pro Escuela Moderna (Boca)

Este Comité ha organizado una función y conferencia para el 7 de noviembre, en el local de la sociedad Obreros del Puerto, a total beneficio del mismo.

Se dará una conferencia, sobre: «¿Cuál deberá ser el ideal para la educación de nuestros hijos?»

Centro obrero del oeste

Este Centro comunica a los compañeros, que ha organizado un picnic en la quinta Boeri, para el domingo 7 de noviembre, cuyo beneficio será para el sostenimiento de nuestra biblioteca.

La quinta está situada en la calle Carrasco y Morón (Vélez Sarfield).

Personas buscadas

Habiendo sido extraviadas en el correo las cartas que enviaron a mi nombre, solicito de un compañero Carpintero, vuelva a dirigirse a Antonio Linares, California 1955.

El compañero José M. Castro, desea saber el paradero del camarada Gregorio Acortine, que hasta hace poco residía en Mendoza. Dirigirse a 1.º de Mayo 1260 (Rosario).

Por asuntos de familia, desea saber el paradero de Pedro de Seta; lo busca su hijo Antonio de Seta, Saavedra 1041.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Para el 10 de noviembre, este Comité realizará una función y conferencia a beneficio total del diario "La Protesta".

Se pide a todos aquellos que quieran donar algún objeto para el bazar del picnic, que a beneficio de "La Protesta", vayan a realizar el domingo 5 de diciembre, lo haga a nombre del Comité, a la siguiente dirección: California 1955.

Este Comité, realizará en los meses de verano, dos picnics a beneficio total del diario. El primero se llevará a cabo el domingo 5 de diciembre y el segundo a mediados del mes de Febrero.

Se pide a los compañeros que posean los siguientes números de "La Protesta", quieran remitirlos a este Comité a objeto de completar la colección como primer premio de la rifa:

1899, 1900, 1933.

Solicitó a los productores de la Compañía Argentina de Tabacos

CORREO

Hay cartas para:

Centro E. Sociales de Sarandí, Elena Frade, Orlando Angel, Los Desheredados, Pierre Quiroque, La Canaglia, M. Fernández, Orfeón Libertario (urgente), Luz y Vida, Eugenio García, Ramón Aguirre, S. Curtidores, S. O. Panaderos de Belgrano, Roque Roux, Biblioteca Victor Hugo (urgente), Escuela Moderna, Cesáreo García, Obreros Alpagareños, Antonio Linares, Juan Moya, Pintores Unidos, Giordano Bruno, Domingo C. Marconi y Caiola, Samuel Meiter, A Prepararse, L. France, Carlos Fontana, Jesús González, Cándido Toranzo, Leonardo Schenini.